

JAMIROQUAI

FUNKADELIC

REBECA LANE

LUNA SUJATOVICH

GUSTAVO EANDI

PODCAST

JAVIERA MENA

EL BONDÍ

WWW.ELBONDI.COM - AGOSTO/SEPTIEMBRE 2021



FEDERICO BAREIRO

AGUSTIN GENNONI

**CONTADORES
DE HISTORIAS**

Contenido



INFORMES

- 10** FUNKADELIC
- OHIO PLAYERS **12**
- 14** REBECA LANE
- JAMIROQUAI **16**



- 04** LOS INDISPENSABLES

Las canciones que no pueden faltar en tu playlist 2021.

ENTREVISTAS

- 19** LUNA SUJATOVICH
- 22** GUSTAVO EANDI
- 24** JAVIERA MENA
- 26** LA CARA DE LOS ÚLTIMOS



FEDERICO BAREIRO Y AGUSTÍN GENNONI

28



07

DISCOS
Romphonics
Juan Subirá



34
PODCAST

BONDI

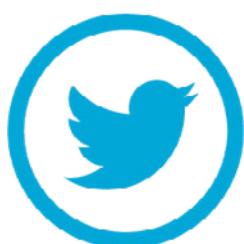
Dirección General: Anabella Reggiani
Jefes de Redacción: Pablo Andisco y Sergio Visciglia
Directora de Fotografía: Bárbara Sardi
Edición General: Fernando Villarroel y Lucas González
Redes: Daniel Prieto y Juani Lo Re

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

FOTOGRAFÍA DE TAPA: Federico Bareiro y Agustín Gennoni por Lali Torres

CRONISTAS Y FOTÓGRAFOS:

Fernando Villarroel, Flor Viva, Juani Lo Re, Lali Torres, Lucas González, Martina Migliorisi, Maximiliano Novelli Frutos, Pablo Andisco y Sergio Visciglia.



@RevistaElBondi

LOS INDISPENSABLES



TWEETY GONZÁLEZ
“Una pregunta más” (ft. Lisandro Aristimuño)

Historia pura dentro del rock nacional, tocando y sobre todo produciendo clásicos indispensables, **Tweety González** regala el segundo sencillo de su historia, luego de su “debut” con “Jazzypop”. Es el turno de “Una pregunta más” con **Lisandro Aristimuño** de invitado. Todo lo que está bien.

ANDANDO DESCALZO
“La luz sin aclarar”

A puros arreglos folclóricos, la banda de Mataderos sorprende a pura emoción de la mano de esta canción plena de frescura, calidez, reflexión, pero también alegría. Eso es **Andando Descalzo**, así que pensándolo bien, tal vez ya no sorprenda tanto que esta banda nos vuelva a sorprender. La frutilla del postre es la presencia de **Sebastián Teysera**, cantante de **La Vela Puerca**. Play y a disfrutar.



DOBLE VALENTINA
“Te llevo”

A volar con **Doble Valentina** y su sencillo “Te llevo”, tercer adelanto de lo que será su futuro larga duración. Lo único que debemos hacer entonces es dejarnos llevar por su voz. “*Hace mucho que nos acostumbramos a que la realidad sea agotadora*”, explica la joven artista como adelantando lo que nos vamos a encontrar. Imperdible escuchar mirando el video.



VALE ACEVEDO
“Preguntame”

El presente y nada más. Eso pregona el nuevo simple de **Vale Acevedo**, un tema inspirado en la ilusión de conocer a alguien, la intriga de ese primer encuentro con alguien que tal vez siempre estuvo ahí. Que el tiempo no corra, al menos por un tiempo. Acompaña un fresco videoclip en el que se vislumbra todo el carisma que ya nos tiene acostumbrados la cantante.



Cronistas:
Lucas González, Sergio Visciglia y Juani Lo Re.



ENTRELINEAS "Otro verano"

Desde Costa Rica, la banda de pop rock **Entrelíneas** se mete con lo latino y una canción bien arriba que propone noche y felicidad interminables. Con la colaboración de la dulce voz de **Laura Ortega**, "Otro verano" quiere un amor de verano que dure todo el año. Para sumarse a cualquier playlist de Diego Torres, Pedro Capó, CNCO o Juanes.

MANU HATTOM "Cumpleaños"

Luego de presentar a principios de año "Ojos de Planeta" junto a la actriz y cantante **Julieta Zylberberg**, **Manu Hattom** trae la siguiente novedad el día de su cumple. ¿Y cómo se llama? "Cumpleaños", claro. Un toque autobiográfico, otro toque crítico ("*ahora festejás tu cumple en boliches en la capital*") hacia la sociedad (¿o hacia él mismo, quizás?). Pop bien llevadero y disfrutable.



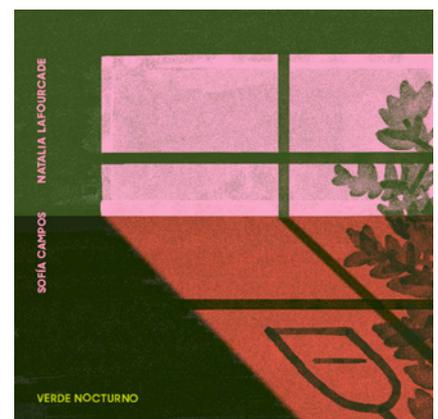
JUAN ROSASCO EN BANDA "Las luces de siempre" (ft. Rodrigo Manigot)

La fábrica de canciones de **Juan Rosasco en Banda** sigue regalando estribillos imbatibles y en esta ocasión la participación del cantante de **Ella Es Tan Cargosa** redobla la apuesta para un potencial hit de principio a fin. Estrofas oscuras, estribillos luminosos y un clip con reparto de lujo en las actuaciones de **Paola Barrientos** y **Gerardo Chendo**. "*Qué claro está tu vientre, qué bueno que lo vi*". Imperdible.



SOFIA CAMPOS "Verde nocturno" (ft. Natalia Lafourcade)

El adelanto de lo que será el nuevo disco de **Sofía Campos** llega con una invitación estelar en la voz de **Natalia Lafourcade**. "Verde nocturno" es una suave melodía que propone ser fuertes en esos momentos tan difíciles, ideal para estos tiempos tan extraños.





SABOT "Patio rojo"

Después de un año devastador para la escena local (con separaciones de bandas, cierre de escenarios y un desconcierto generalizado), **Sabot** le rinde pleitesía a los centros culturales a través de la melancólica "Patio rojo". "Son semilleros de artistas y espacios de confluencia entre pares", reconoce **Leu Frais**, guitarra y una de las tres voces que armoniza la canción. Ya se dijo, pero nunca está de más recordar que #LaCulturaResiste.

JORGE DREXLER "La guerrilla de la concordia"

"Hoy amar es cosa de valientes". El uruguayo lanza esta llamada a la empatía frente al discurso del odio con su guerrilla desde la concordia. En forma de canto global pide levantar las armas del valor ("hasta los dientes"). El concepto plural y grupal se refleja perfecto con la participación protagonista del coro **Gospel Factory**, compartiendo así el protagonismo. Un tema combativo, desde la alegría, la empatía y el amor.



BLSSOM "Baila conmigo" (Gil Cerezo remix)

Blssom compiló todos sus sencillos y lanzó su álbum debut homónimo. Un mix de historia y modernidad, de latino y anglo. La cantante boliviana **Patricia Cornejo** y el productor colombiano **Carlos Marín**, ambos radicados en Nueva York, viajan por todos sus mundos. La novedad es el remix de la canción "Baila conmigo" en manos del mexicano **Gil Cerezo** (Kinky). El mezcladito me enciende.

ZALO SOLO "Desfogar"

A puro flow y escritura, **Zalo Solo** crea un nuevo universo visual en su disco **Buena Suerte** y el corte "Desfogar" es un ejemplo perfecto. La versatilidad es lo suyo y a puro rapeo respira que "solo queda desfogar". Introspección envolvente. "Si no saben lo que es amor no saben lo que es perder".



EL ESCAPE

ROMPHONICS

Segundo EP de una trilogía que culminará a fin de año con **El camino**.

Alerta spoiler: el orden de los factores en el nuevo trabajo de **Romphonics** sí altera el producto. El grupo de indie rock formado por **Rommel Rey** (voz y guitarra), **Daniel Otero** (bajo) y **Hum Pérez** (guitarra) presenta **El escape**, el segundo EP de la trilogía que empezó en abril con **¿Qué nos pasó?** y concluirá antes de fin de año con **El camino**. Y si los singles marcan el ritmo de la industria y los EPs parecen ser una buena solución en tiempos pandémicos, el trío se nutre de ambas estrategias que terminarán confluyendo en una larga duración, a la vieja usanza.

Grabado entre Buenos Aires y West Palm Beach, **El escape** funciona como nudo del flamante proyecto y a modo de introducción "We don't let it go" propone las condiciones de la escucha. En medio de las interferencias, Romphonics arremete y marca el pulso sonoro y conceptual del álbum. Una invitación a viajar física y sensorialmente, una idea que



se repite en estructuras en loop y se complementa con el arte gráfico. Un escape en esa hora difusa del día.

Con "¿Cuánto más?", el single del EP, las guitarras adquieren el protagonismo que venían insinuando. Comandan desde el riff, sostienen la base y se liberan hacia el final, con un solo a puro efectos. Para acompañar el corte, un clip en el que se ratifica la dicotomía entre lo urbano y lo natural del arte, mientras una frase retumba y suena a alerta: "*Nos estamos perdiendo poco a poco*".

"El escape" cierra esta etapa con la banda explotando de furia en clave rockera y una letra que propone la huida como el único escenario posible. Hacia dónde es una decisión personal, y si bien la música no es la solución, quizás sea el empuje necesario para ir hacia ese lugar que cada uno anhela y no se anima. Así, Romphonics pausa este eslabón de su reciente trabajo con un continuará inquieto y expectante, a la espera del fin de la trilogía.

CORO DE FANTASMAS

JUAN SUBIRÁ

El tecladista, compositor y muchas veces cantante de Bersuit lanza *Coro de Fantasmas*, su nuevo trabajo solista para disfrutar de principio a fin con lo mejor que tiene en su poder: grandes canciones.

El corazón compositivo de **Bersuit Vergarabat** nos regala su segundo trabajo solista y cuando eso sucede genera una extraña sensación de sonrisas y felicidad, pese a que sabemos que nos vamos a topar con completa oscuridad.

Es que la pluma de **Juan Subirá** es la que aporta toda esa impronta sombría en la banda desde su gestación a finales de los '80, desde aquel "Homenaje a los locos del Borda" de **Y Punto...** (1992) hasta "El taparollos" de **La Nube Rosa** (2016). Así llega el sucesor de **Fisura Expuesta**, debut solista de 2008 en tiempos de una Bersuit separada y con proyectos paralelos. Menos oscuro y más milonguero/murguero que su antecesor, nos ofrece doce piezas de pura calidad y se asoma como lo mejor del año.

"El callejón", en plan murga lenta y nostálgica, abre la escucha bien cancionero y con la verdulera diciendo presente de entrada. Al toque llega uno de los puntos más altos del álbum, "Los duros de siempre", como para darnos vía libre a que dejemos caer las primeras lágrimas. "*Si me vas a dejar hacelo ahora*" ruega desgarrándose la voz de Subirá para rimar inmediatamente con "*y el que no se escondió se embroma*" y resumir su magia compositiva.

Pero los fans de las entrañas bersuiteras van a encontrar rápidamente más razones para sollozar al escuchar "Con los botines puestos"



(con voz invitada del compositor de la canción, **Frichi Fridman**) o "Réquiem para Huguito malo", dedicadas a dos personajes bien cercanos y presentes como El Taura o Huguito (sí, el de "La bolsa").

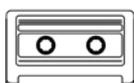
Densamente rockera aparece "Canción del espigón", otra pieza imperdible que nos puede remitir a aquel estilo de canciones como "Pájaro negro" (**La Argentinidad al Palo, Lo que se es**, 2004) y cuenta con la interpretación voz de **Cucuza Castiello**, quien sale de su zona de confort tanguera y lo hace a la perfección.

Los invitados son una constante y así, a los ya

mencionados se suman **Dady Brieva**, **Ariel Prat** y **Cóndor Sbarbati** en la despedotada “[La gorilonga](#)” y toda su declaración de principios políticos; la otra voz bersuitera, **Dani Suárez** en “Todos sabemos”, el infaltable **Limón García** para “Siempre volverá” y **Nano Campoliete** en varios momentos del disco, oficiando nuevamente como mano derecha. Los amigos de siempre, por decirlo de alguna manera.

Las canciones bien al estilo Subirá (con todas sus variantes) se suceden con “Coro de fantasmas”, la exquisita “Destilación” y “El bodrio”. Llega el turno milonguero de “El sanatorio” y brillan esos recuerdos de “Grasún” (**Hijos del Culo**, 2000) o todas esas viejas milongas que sonaban en los shows en vivo.

La retirada de la murga es con “Siempre volverá”, para irnos tan nostálgicos como llegamos, pero con la promesa de que esto nunca termina. “*Que nunca más le arrebaten al pueblo su algarabía*”, desea Subirá y nos despide para que nos sintamos bien satisfechos con su nueva obra, deseando prontamente disfrutarla en vivo. Es importante que regrese el carnaval.



PALO

Esa poesía bohemia, barrial y exquisita; esa voz tan particular como arrolladora y cargada de corazón. Cada verso cantado desde las tripas, a puro sentimiento y con una belleza hipnotizante. La obra no se separa de la persona, y allí es donde encontramos siempre la mayor admiración. El centro de cada charla, con tanta sabiduría, tantas anécdotas, tantas vivencias. Cada vez que te contaba algo tenías que estar muy atento para recordar o para anotar las maravillosas recomendaciones culturales que tenía para compartir. Los grandes artistas dejan huella. Cada persona se mide por el tamaño de su corazón. Estarás a donde salga el sol y en cada una de las canciones que te hicieron inmortal. Gracias por la música, querido Palo.

Roberto Palo Pandolfo (1964 - ∞)

50 AÑOS DE MAGGOT BRAIN, UN PLANO ASTRAL DISTINTO

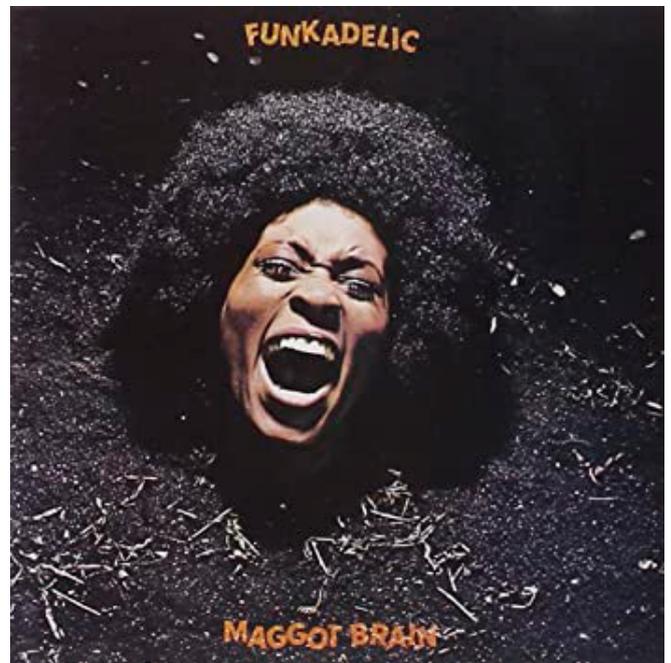
Medio siglo después, el tercer disco de Funkadelic sigue siendo caótico. Icónico en cada una de sus piezas, desterraría para siempre el pensamiento de su propio frontman, George Clinton: “Demasiado negros para el rock, demasiado blancos para el funk & soul”.

Los '70 fueron una década marcada por el despertar social colectivo. El arte, artificio y partícipe del germen revolucionario en la población más joven, inmortalizaría los estragos de la desigualdad económica y el levantamiento de la población negra contra la discriminación racial.

George Edward Clinton tenía 30 años, vestía de forma estafalaria y solía lucir pelucas. Había obtenido cierto reconocimiento en su preadolescencia al liderar y representar **The Parliaments**, quinteto de doo-woop que con el tiempo se volcó hacia el funk y soul con letras lo bastante extrañas como para llamar la atención de lxs curiosxs.

En 1964, con una gira por delante y ante la ausencia de una banda soporte, Clinton creó **Funkadelic**: un cóctel que reunía a **Frankie Boyce, Richard Boyce y Langston Booth**, además de otras cinco voces de The Parliaments.

Cliché, se podría decir que la creación superó al creador. Para 1968 y por problemas con la compañía Revilot por los derechos del nombre, The Parliaments se presentaría ante el mundo, de ahí en más, como Funkadelic. El resto, como dicen, es historia.



EL TERCERO, EL VENCIDO

En 1970, Funkadelic lanzó sus dos primeros álbumes: el homónimo, compuesto por 14 tracks, y **Free Your Mind... And Your Ass Will Follow**, integrado por otros seis.

Instaladxs en el terreno funk y soul, coqueteando con el rock psicodélico y con letras cargadas de compromiso social, nacería el fenómeno “P-Funk” (con interpretaciones que van desde “Parliament/Funkadelic” hasta “Pure Funk”), para sintetizar todo arte ligado a George Clinton, específicamente en representación a Parliament/Funkadelic.



Dicho universo vería su punto cúlmine un año más tarde, cuando el conjunto norteamericano dio a conocer su tercer mojón discográfico: **Maggot Brain**. En este proyecto, la pobreza, la discriminación racial y la “epidemia” de la heroína tomarían el protagonismo entre líneas de bajo de marcada presencia e intervenciones del órgano que atribuyen el estilo psicodélico mencionado anteriormente.

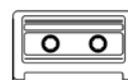
En un caos que por momentos parece inentendible, Funkadelic empasta su música con efectos de sonido que van desde un reloj cucú hasta mash-ups líricos de **The Beatles** o **Martin Luther King Jr** y deja que la audiencia complete una foto en su cabeza, una imagen que es entregada pseudo inconclusa, a fin de que todo aquello que cohabita en la cinta despierte la imaginación.

Quizás todo ello explique por qué el New York Times aseguró que este trabajo existe “*en un plano astral distinto*”. El propio Clinton no se alejó demasiado: “*Maggot Brain es un estado mental, trasciende el cuerpo y permite disfrutar las amplias libertades del funk*”. Un dato que nunca pierde vigencia está ligado directamente con su canción homónima: fue grabada en una sola toma.

En su reseña reciente, **Dave Segal**, colaborador del sitio Pitchfork, aseguró que “si ‘Maggot Brain’ es el yin del álbum, ‘Wars of Armageddon’ es su yang”.

Entre un extremo y el otro (con “Maggot Brain” abriendo el disco y “Wars of Armageddon”, cerrándolo) suceden muchísimas cosas. El primer track es una puerta de entrada con momentos altos y bajos, pero siempre tranquila; el último, además de un caos que no demora mucho en desatarse, expone la carga del compromiso social, cuando por ejemplo escuchamos la frase “What do we want? Freedom!”/“¿Qué queremos? ¡Libertad!”.

Decididxs a mover cuerpos y mentes por igual, Funkadelic nos regaló 37 minutos de funk, rock y psicodelia típica de su década, que a 50 años de su lanzamiento no dejan de sonar contemporáneos. En la brevísima apreciación de un internauta de YouTube podríamos sintetizar todas estas líneas: “Si el mundo se termina, por favor, salven los álbumes de Funkadelic”.



Cronista: Martina Migliorisi
Fotos: Internet

OHIO PLAYERS Y LOS MITOS DETRÁS DE SU MAYOR HIT

Nació en plena década del 70 y llegó al cine y a los videojuegos, pero su papel protagónico más importante responde a creencias populares que incluyen asesinatos: “Love rollercoaster”, atracción fatal.

En 1975, la banda estadounidense **Ohio Players** presentó ante el mundo su séptimo disco: **Honey**. Creado en cuatro meses y con una tapa icónica que les valió un premio Grammy, dicho álbum representa, hasta nuestros días, un clásico del funk-soul de los 70's.

En agosto y noviembre del '75 y febrero del '76 se lanzaron los tres singles promocionales: “Sweet sticky thing”, “Love rollercoaster” y “Fopp”. La primera y la última, aunque exitosas entonces y recordadas todavía, quedarían opacadas ante el encanto de la hermana del medio, que expandió su presencia entre 1996 y 2006 a soundtracks como el de la película Destino Final 3, el videojuego Grand Theft Auto San Andreas o reversión mediante, a cargo de los Red Hot Chili Peppers, la serie animada Beavis & Butt-head.

Hipnótica y tétrica, “Love rollercoaster” fue recibida por los charts de Estados Unidos y Canadá en el mismo podio que, tiempo más tarde, convertiría al álbum en disco de oro. Pero no todo lo que brilla...

Despacio, cerebritito

Donde hay un éxito, hay una *creepypasta*. O varias. La obra compuesta por **William Beck**, **Leroy Bonner** y **Marshall Jones**, entre otros, no es la excepción.

En Internet, las facetas de los usuarios oscilan entre creyentes, escépticos y decepcionados. Es que en medio del trance en el que “Love rollercoaster” nos sumerge, aparecen guitarras, bajos y... ¿un grito?



Vamos por partes. Hay un “origen” en el que cada relato coincide, a pesar de devenir, más tarde, en explicaciones completamente distintas. Según la leyenda, entonces, la grabación original del track tuvo lugar en un departamento que funcionaba como estudio, con los pros y los contras que ello representa. En un registro casero no es extraño que algunos sonidos externos se “cuelen” y terminen empastados la pista. Lo curioso de los Ohio Players aparece en el minuto 2:51, en la versión del álbum, o en el minuto 2:32, en la versión del single.

Entonces, la bifurcación.

Elige tu propio trauma

La versión más popular de los hechos sugiere el asesinato de una mujer “x” en el mismo edificio en que los norteamericanos tocaban. Sin embargo, al no haber registros sobre un cuerpo hallado en dicho inmueble ni denuncias para dar con el paradero de una joven desaparecida, pierde credibilidad.

Otra teoría -quizás, la menos coherente de todas- sostiene que en los pasillos del lugar se estaba sacrificando a un conejo -si buscás algún tipo de explicación de por qué un conejo, por qué no un perro o por qué Actrices Argentinas no habla de esto, tengo malas noticias para vos-: la explicación son los padres.

Por otra parte, en un intento por acercarnos nuevamente a la cordura, existe también una creencia ligada a la tapa del disco: en ella, **Ester Cordet**, modelo panameña y conejita **Playboy**, posa desnuda y sostiene un tarro de miel en su mano derecha, mientras que con la izquierda alza un cucharón que vuelca dicho dulce sobre su boca. De acuerdo a esta leyenda, la grabación y la sesión de fotos coincidieron en espacio y tiempo, y el grito registrado en la cinta corresponde a Cordet,



que se habría quemado con un trozo de miel expuesto a altas temperaturas, a fin de fluir con el efecto deseado para el arte de tapa.

En el mismo sentido, aunque con un capítulo más, trascendió la versión que explica que, en realidad, Cordet, tras haber padecido múltiples daños, recurrió al manager de los Ohio Players para pedir una indemnización. Lejos de llegar a un acuerdo, se encontró con un hombre que la acuchilló.

Una máxima: la realidad siempre es más aburrida

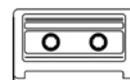
Si preferís el velo misterioso a la insípida verdad, esta es la señal para que dejes de leer.

¿Qué pasó, realmente, en la grabación de “Love rollercoaster”? **Billy Beck**, tecladista de Ohio Players, es el responsable detrás de tanto misterio.

Pará, pará, pará... ¿vos me estás diciendo que el grito jamás correspondió a una mujer?

Según relató el músico -varios años más tarde y después de sacarle todo el jugo posible a las leyendas urbanas- la canción estaba saliendo tan bien al momento de grabarla que, en un acto reflejo producto de la emoción, esbozó el grito agudo que todos conocemos.

¿Ohio Players? Los reyes del marketing.



Cronista: Martina Migliorisi
Fotos: Internet

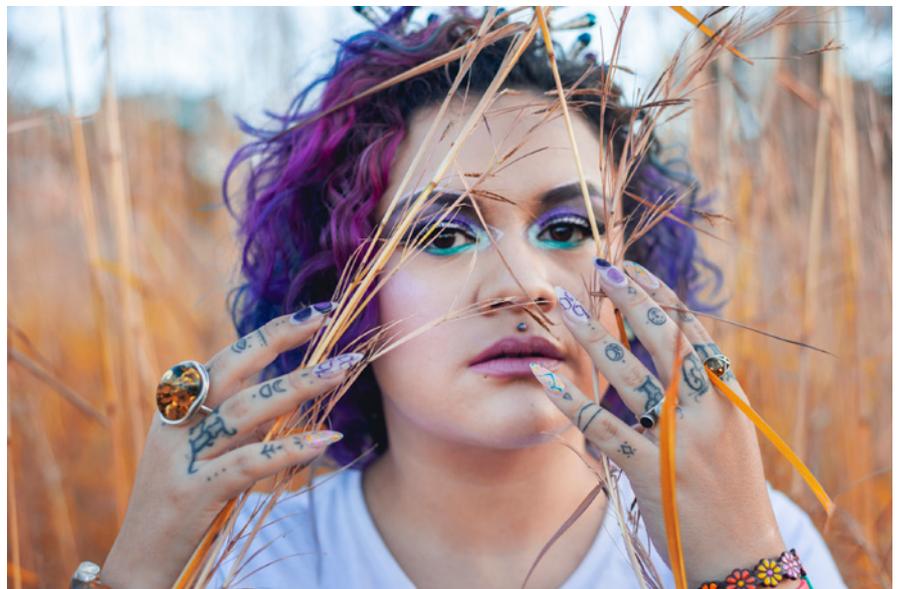
INFORME - REBECA LANE

UN ENCLAVE DE RESISTENCIA

Abanderada de la consolidación de las mujeres en el hip hop y de la memoria activa que debe rodear a la historia cultural y social de los pueblo, la artista guatemalteca publicó su nuevo EP: Llorando Diamantes.

Desde Guatemala para el mundo, la música de **Rebeca Eunice Vargas a.k.a. Rebeca Lane** lleva muchos años siendo un refugio lírico de contenido consciente para una enormidad de personas. Astuta en combinar ritmos de hip hop y un fraseo limpio y fluido con una esencia autóctona del Caribe y de Los Andes, es una de las referentes indiscutidas del rap, y no pierde de vista la realidad social del continente.

El término “artista” es uno que la define muy bien. A lo largo de su carrera artística se ha dedicado a reivindicar diversas luchas sociales, en particular muchas del espectro del feminismo. Poeta y socióloga, puede verse enredado entre sus versos un fuerte y claro compromiso con la visibilización de las mujeres en la historia social y política de los pueblos, que vuelve a sus temas fuentes de claras



consignas de liberación de los cuerpos y en contra de la opresión hacia la mujer y las minorías marginadas (“Tu cintura sin censura”, “Este cuerpo es mío” o “Reina del caos”).

En consonancia, otro de sus fundamentales proyectos es el colectivo **Somos guerreras**. Fundado junto a artistas de fuerte pisada en el rap en español (**Nakury** y **Audry Funk**), es un espacio feminista de construcción y formación hacia la igualdad y en contra del machismo y la misoginia en el ámbito del hip hop, que busca trazar lazos entre raperas de toda América Latina y consolidar una escena feminista dentro del género.

Auténtica y leal a sus principios, Rebeca es además una investigadora y académica de producción profusa, que planta bandera firme dentro de aquel ambiente tan excluyente para

las mujeres y tan resistente a ciertos progresismos que es la autoproclamada “*élite intelectual*”.

Sus ideas, además de encontrarse en su música, donde cada canción parece una potente granada de reflexiones sociológicas son halladas en sus *papers* y artículos publicados acerca de temas tan punzantes como la imposición de la religión, la culpa como herramienta de opresión, el anarquismo epistemológico y el análisis cultural del hip hop guatemalteco.

Hay ejemplos desperdigados en toda su discografía, pero sobre todo en **Alma Mestiza** (2016) y **Obsidiana** (2018). También su libro de poesía, **Hierbamala** (2019), explora estas problemáticas y algunas más, espejado con las cuestiones que ha explorado en su recorrido musical, académico y militante.

La escena de hip hop y sonidos aledaños ha sido recorrida amplia y profundamente por Rebeca Lane, quien ha tenido colaboraciones con una enorme cantidad de productores de renombre (**Primobeatz**) y artistas de diversas orientaciones (**Miss Bolivia, Ali Gua Gua, Tita Print, Zaki y La Furia**).

En este 2021, presentó el esperado EP **Llorando Diamantes**, producido, justamente, por Primobeatz, en el que se los oye jugar con charangos y diversos vientos del centro y el sur del continente americano (“Kixampe”), pero también incursionando en ritmos plagados de *hi-hats* traperos y texturas de sonido que no le habíamos oído previamente a la guatemalteca (“Llorando Diamantes”).

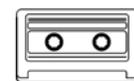
Lo último de esta artista tan completa e impactante es un dulce videoclip que complementa la emocionante lírica y narrativa de “La Tatuana”. Dirigido por **Ameno Córdova** y producido por **Stef Arreaga Jiménez**, recuerda a mujeres luchadoras como **Marielle Franco**, referenta de las favelas brasileñas y LGBT+ asesinada en marzo de 2018, y a las incontables víctimas de la violencia machista.

“*La Tatuana’ es un homenaje a todas las mujeres que, siendo perseguidas y encerradas de muchas formas, se han atrevido a dibujar su propio destino y escapar*”, publicó Rebeca en sus redes sociales. “*Las 56 niñas siempre presentes en nuestros proyectos creativos, porque creemos en el arte como ese espacio simbólico de justicia y*



memoria”, agregó en referencia a las jóvenes víctimas del terrible incendio que asedió a un Hogar Seguro, fruto de la negligencia criminal del Estado de Guatemala y la privación ilegal de la libertad de estas chicas de entre 13 y 17 años por parte de la policía, luego de una larga historia de abusos y violencia.

Rebeca Lane, después de muchos años de lucha activista en varios frentes, sigue siendo una abanderada de la consolidación de las mujeres en el hip hop y de la memoria activa que debe rodear a la historia cultural y social de los pueblos.



Cronista: Flor Viva
Fotos: Internet

CUMPLE BODAS DE PLATA

TRAVELLING WITHOUT MOVING

Gracias a un disco ya emblemático, la suerte de Jamiroquai cambiaría para siempre en 1996. Repasamos los motivos.

En 1992, un grupo de ingleses, todos hombres y mayormente blancos, se hermanaba bajo un nombre, un logo y un sonido funk crudo, comprometido, old school.

En su país de origen, las opiniones se repartirían. Sus opositorxs se refugiarían en la cuestión racial, ofreciendo incógnitas incómodas que, de todos modos, no parecían dispuestxs a resolver: “¿Por qué un grupo de ‘whities’ tiene espacio en un género históricamente negro? ¿Quieren ser una especie de **Stevie Wonder**? ¿Por qué le quitan el lugar a agrupaciones negras que son, incluso, más talentosas?”. Del otro lado, ganarían cierto interés y entusiasmo las letras de carácter político, el groove, un frontman con cierta debilidad por el baile y, como **Los Borbotones**, un nombre curioso y difícil de olvidar: **Jamiroquai**.

Al calor de las ventas de **Emergency on Planet Earth** (1993) y **The return of the Space Cowboy** (1994), primer y



segundo álbum respectivamente, el conjunto se había hecho de una *fanbase* o “piso de legitimidad” y estaba listo para dar su gran salto. **Travelling Without Moving** llegó, finalmente, en agosto de 1996: ¿por qué fue un éxito?

Versatilidad | “I could be anyone”

Compuesto por 13 canciones, Travelling Without Moving (ocasionalmente abreviado “TWM” por sus propios autores) se distancia un poco del funk old school para dar lugar a ritmos más poperos, pero también a baladas románticas. Sin alejarse de su groove característico ni de sus clásicas piezas instrumentales, explora otras formas de decir, más parecidas a lo que la industria musical internacional consideraba *hits*, a aquello que sonaba en múltiples estaciones de radio y, por qué no, a todo lo que pudiera tomar un rol protagónico en bares y discotecas.

Pero además de esta nueva faceta rítmica, en el tracklist es posible encontrar un acercamiento muy claro al reggae (“Drifting Along”) y una invitación a la “familia funky” tan pegadiza como extensa (se titula “Funktion” y dura 8’30”)

El éxito fue instantáneo y absoluto, pero todo tiene un precio. El mercado mundial conocería, de ahora en más, sus nombres, sus rostros y sus opiniones. Jamiroquai ya no era una agrupación de jóvenes revoltosos que protestaba en las sombras de Inglaterra; el anonimato los había abandonado para siempre.

Entre caras conocidas y nuevas incorporaciones, ocho músicos fueron los principales responsables de este proyecto. Al tridente fundador, compuesto por **Jason “Jay” Kay** (voz y composición), **Toby Smith** (teclados y co-composición) y **Stuart Zender** (bajo y co-composición), lo acompañaba **Wallis Buchanan** en el didgeridoo desde 1992. Para la crítica, Wallis era utilizado como el “cupón negro” que la banda buscaba cubrir, a fin de no parecer apropiadores de un género. Al respecto, Jay expresó a la prensa cuánto lamentaba que se cuestionara el rol de su compañero y se minimizara la importancia de un instrumento tan particular y “primitivo” en el armado de tracks. Así las cosas, Wallis dejaría la banda en el 2001.

Curiosamente, **Derrick McKenzie**, baterista y co-compositor, llevaba tres años en la formación y poco parecía importarle al afuera que también se tratara de un hombre negro. Copypaste a la llegada del percusionista nigeriano **Sola Akingbola** al equipo. Otra novedad -y, afortunadamente para los *haters*, otro blanco- fue la presencia de **Simon Katz**, compositor y multiinstrumentista a cargo de la guitarra. Ahora bien, entre las sorpresas que regaló este álbum, una de las más importantes fue la presencia de un DJ...

DJ D-Zire | “Time to let your mind be free”

Por suerte, **Darren Galea** no hizo caso al consejo de **Pappo**. El DJ, arreglista y productor fue parte de Jamiroquai desde 1996 hasta el 2001 -o, dicho de otra manera, participó activamente en dos álbumes- y le bastó para aportar aires

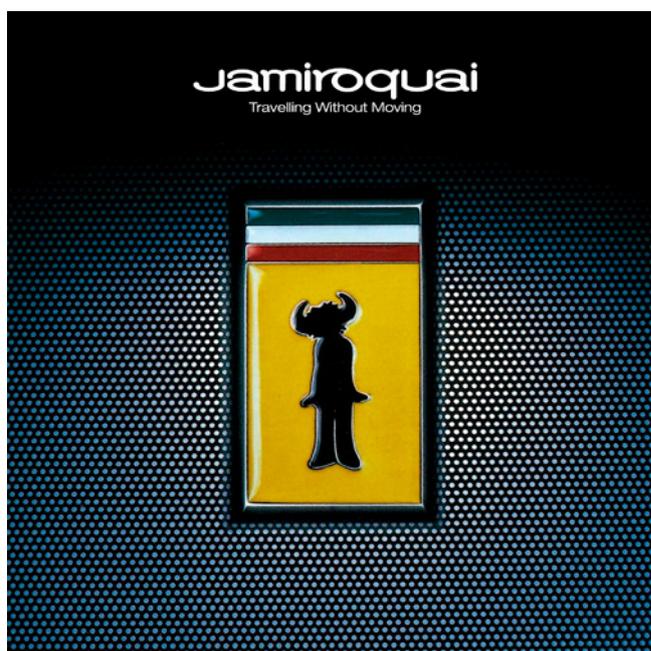
nuevos, tanto al trabajo en el estudio como a las presentaciones en vivo. De hecho, con solo una búsqueda en la web, todavía es posible verlo detrás de las bandejas.

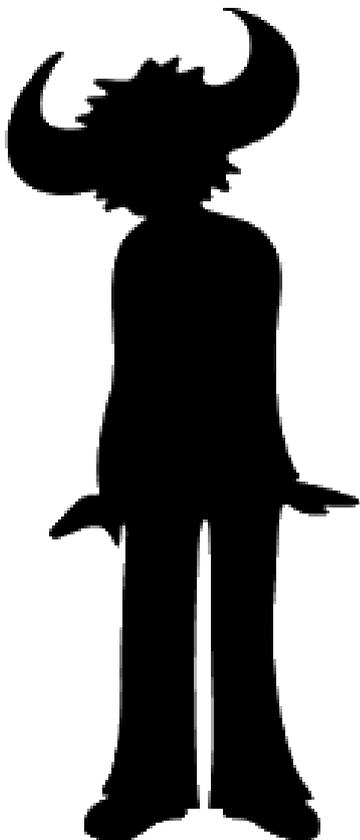
Un ejemplo muy claro radica en aquel primer show que la banda dio en el Estadio de Ferro, en octubre de 1997, donde varios miembros de la banda, incluyéndolo, vistieron camisetas de la selección local ante un público enardecido, que le compite a sus propios ídolos el protagonismo de la velada. Su punto cúlmine, grabado en la retina de cada alma que lo atestiguó, fue la interpretación de “Alright”.

Darren, aka **DJ D-Zire**, trabajaría años más tarde con artistas de la talla de **Gorillaz** o el propio **George Clinton**, fundador y frontman de **Funkadelic**, entre otros.

Party people | “Spread a little love around”

Con el éxito de TWM -según el libro de *Récord Guinness*, es el álbum de funk más vendido en la historia de la música-, la popularidad de los británicos se disparó. Sus fans ya no eran únicamente de su país de origen o lugares cercanos, ni la difusión se daba de boca en boca o de casualidad.

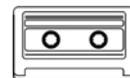




Canciones como “Virtual insanity”, “Cosmic girl” y “Alright” se alojaron para siempre en el inconsciente colectivo de una buena parte de la sociedad, mientras el logo de la banda (aka “*buffalo man*”) se inmortalizaba para siempre en la piel de otrxs tantxs. Sobre ello, señala el propio Kay en sus agradecimientos del álbum: “*Thanks to the people who adorned themselves with the Buffalo Man. I’m flattered!*” (“Gracias a las personas que se ‘adornan’ con el hombre búfalo. ¡Me siento halagado!”)

Cuando se crea música no hay reglas. Cuando se la conoce y consume, al menos, dos máximas: primero, que no hay fecha de vencimiento y, segundo, que los clásicos son inoxidables.

Quizás por eso, a 25 años de su estreno, Travelling Without Moving sigue sonando soberbio. Parafraseándoles, torcerían el destino de **Jamiroquai** para siempre cuando, visionarios, cantaban: “Dios bendiga nuestros grandes momentos”.



Cronista: Martina Migliorisi
Fotos: Internet



ENTREVISTA

LUNA SUJATOVICH

LOS DESAFÍOS DE LUNA SUJATOVICH

Su álbum debut, **Desafío guerrero**, abre las puertas a una artista completa. Pasá y conocé las distintas facetas de quien no se define con ninguna en particular.

“Es un arma de doble filo. Depende de cómo te agarra y en qué momento estás, te puede pegar mal o no”. Luna tiene 31 años y toca el piano desde los 5. Además de ser música, es cantante y compositora. Su álbum debut, **Desafío guerrero**, vio la luz el 15 de junio y recibe halagos tanto de colegas como de oídos curiosos. Al otro lado del teléfono, habla de los pros y contras de su identidad: “Luna” es **Luna Sujatovich**.

CUARTO CRECIENTE

Es 1995 y, pedagogía del juego mediante, Luna empieza a tomar clases con su propia abuela,

Pichona, que incentivaría tanto a ella como a su hermano menor, **Mateo** (aka **Conociendo Rusia**)

“El piano fue mi primera conexión con la música. Con el tiempo, fui descubriendo que cantar también era algo muy necesario y a eso de los 15 o 16 años empecé a estudiar. Fui entrenando esas dos facetas paralelamente. Cada tanto las juntaba porque, quizás, con el piano iba por un lado y vocalmente iba por otro”, declara Sujatovich que, veintiséis años después, retomó las clases con un viejo profesor.

Pero toda historia de amor tiene sus puntos bajos, especialmente si se trata de un vínculo de más de 20 años. A Luna no le ganó, entonces, el desgaste, sino la presión autoimpuesta: *“El ser sobreexigente conmigo misma me hizo abandonar el piano durante un tiempo y esperar. Esperar hasta sentir que podía apropiármelo de nuevo. No fue todo color de rosas”*.

Entretanto, sus intereses continuarían expandiéndose de forma tal que la acercarían a la composición, la edición y los arreglos. Hasta entonces, asegura, eran terrenos que no había explorado.

CUARTO MENGUANTE

El historial de Luna Sujatovich contempla, entre otros, dos espacios de crecimiento artístico de enorme relevancia. Hacia el 2012, el denominado ensamble musical **La colmena** reunió a un grupo de mujeres que reversionarían distintas piezas del repertorio latinoamericano. Además, **Coti Sorokin** –o simplemente “Coti”– contaría, hasta hoy, con la envidiable distinción de Sujatovich en su equipo.

Ella lo pone en palabras: *“Ahí empecé a probar y a hacer arreglos vocales, de cuerdas... también iba componiendo instrumentales, hasta que en un momento dije ‘quiero componer canciones’. Quería mi punto más protagónico, porque todo lo demás estaba buenísimo, pero no terminaba de identificarse como un único proyecto y yo estaba tan diversificada que ya no me hacía bien”*.

Arriesgada y decidida, Luna se arrojó al agua. Porque, afortunadamente, había. *“Quise disfrutar de las cosas que me gustan, de arreglar, de componer, de cantar y de tocar el piano. Me propuse ese desafío: exprimir las cosas que me importaban de verdad”*, afirma.



En su universo personal y profesional coexisten muchas versiones de una misma persona, pero ninguna está por encima de otra. Además de horizontal, dicho espacio parece expandirse sin límites: *“No le concedo a los otros una definición, es lo menos productivo del mundo. Definirte como artista es algo hasta contraproducente”*, dispara.

Como es lógico, aún cuando ella no se etiquete ni subestime, las intenciones de terceros están fuera de su control. Luna, que se reconoce privilegiada, asegura no haber padecido el machismo en los escenarios, aunque eso no la alejó de las críticas: *“Alguna vez se les ha escapado un ‘vos porque sos la hija de... tal cosa’, pero creo que no tiene que ver con ser mujer, sino con ser la hija de **Leo Sujatovich**”*.

Entre los comentarios esporádicos que aparecen cuando da cuenta de la carga de una cruz semejante, piensa en el paso del tiempo y las vivencias que nos forman como individuos: *“Cuando vas ganando experiencia y haciendo obras, unx se arma su mochilita, con sus cosas... hoy la mía ya es una valija. Y voy a viajar con ella”*.

LUNA LLENA

El germen de Desafío guerrero apareció en 2018, cuando una Luna de 28 años compuso algunas letras en su taller: *“Siento que me di el tiempo necesario para buscar hasta encontrar lo que quería, porque lo encontré. A veces una no sabe lo que es, pero sabe lo que no es”*.

En dicha búsqueda, moviéndose entre los que consideraba aciertos, aparecieron otros matices. Sujatovich, como una esponja, parece dispuesta a absorberlo todo: *“Yo misma me sorprendo de lo que me va pasando. Tengo curiosidades que venían medio dormidas o que antes no estaban, pero va por ahí”*, dice, como quien redescubre el mundo a diario, con la misma inocencia y sorpresa de un infante.

Cuando Luna habla no hay manera de pensarla de una forma que no sea la artística. Sus expresiones están cargadas de estímulos, de sentimientos e ideas frescas. Nadie sospecharía, ni por un segundo, que tuvo que lidiar con ciertas dificultades para lograr poner en palabras su disco, antes de que el mismo existiera. Pero incluso en la complejidad del relato encuentra belleza y crea comparaciones: *“Me parece que hay algo en no poder explicar que es lindo, es especial, es lo que lo hace arte. Todo hecho artístico es individual y es subjetivo, y entonces las palabras que podamos atribuirle quedan recontra cortas. Son cosas que uno no puede explicar, como el amor o por qué amas a una persona. Se trata de eso: hay algo que te enamora, que te interesa y que, con tus herramientas, intentas hacer que funcione”*.

LUNA NUEVA

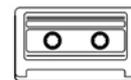
Desafío guerrero es un álbum que, como nosotrxs, atravesó la pandemia. En este sentido, trabajos como el arte de tapa supieron sacarle provecho al tiempo extra, mientras que el desarrollo

del costado estético, según Luna, podría haber culminado mucho antes. *“Hicimos un re lindo laburo. Pandémico, pero profundo”*, sintetiza ella.

Una postal que refuerza sus dichos es su single promocional, “En la mañana”, cuya letra fue inspirada en el poema “El Amado Deber”, de **Diana Bellessi**. En ella, la libertad que Sujatovich defiende ante las etiquetas se expande hacia nuevos horizontes: *“Habla de los primeros pasos del propio camino y de aprender haciendo, de no sacar conclusiones apresuradas. Si no hay respuesta, querrá decir que hay que dejar pendiente la pregunta, no es necesario tener todo tan definido”*.

Su sonido, sin embargo, que bien podría reconectarnos con la obra de **Luis Alberto Spinetta**, suena maduro, decidido, firme. Y, como la luna, multifacético.

A pesar de continuar transitando el post lanzamiento de un trabajo que resultó casi tan exigente como ella, y contrariamente al futuro en blanco que a veces propone, se entusiasma rápidamente con nuevas metas: *“Estoy empezando a tirar ideas, esas que siempre andan dando vueltas. Como arranqué a estudiar de nuevo, estuve más estudiosa que compositora, pero el próximo disco lo estoy re pensando”*.



Cronista: Martina Migliorisi
Fotos: Gentileza prensa

EL MARPLATENSE DETRÁS DE LA NUEVA ESTÉTICA DE LORDE

La artista neozelandesa estrenará su tercer álbum de estudio el 20 de agosto con un estilo completamente renovado: hablamos con su diseñador de arte, que además representa el cupo de argentinidad que cada rincón del planeta necesita.

La ciudad que nació como paraíso de la clase alta es hoy un paisaje donde cohabitan casonas, baldosas flojas y edificios sindicales. Sede de infinitas historias y cuna del mayor emblema del tango rebelde inmortalizado en estatuas, espacios artísticos y hasta un aeropuerto. En su paleta de colores de verdes y grises, al calor de un invierno galopante que contrasta con el frío estático de las calles marplatenses, **Gustavo Eandi** piensa, diseña y responde inquietudes.

Al otro lado del mapa, la artista neozelandesa **Lorde** (nacida como **Ella Yelich-O'Connor**), que saltó a la fama con el álbum **Pure Heroine** (2013), anunció su vuelta el 10 de junio al develar el arte de tapa del reciente **Solar Power** y un single que repartió opiniones entre sus fanáticos. Por si fuera poco, la confirmación de un tour "mundial" (Australia, Norteamérica & Europa). Parece una locura, pero estos caminos están por coincidir.

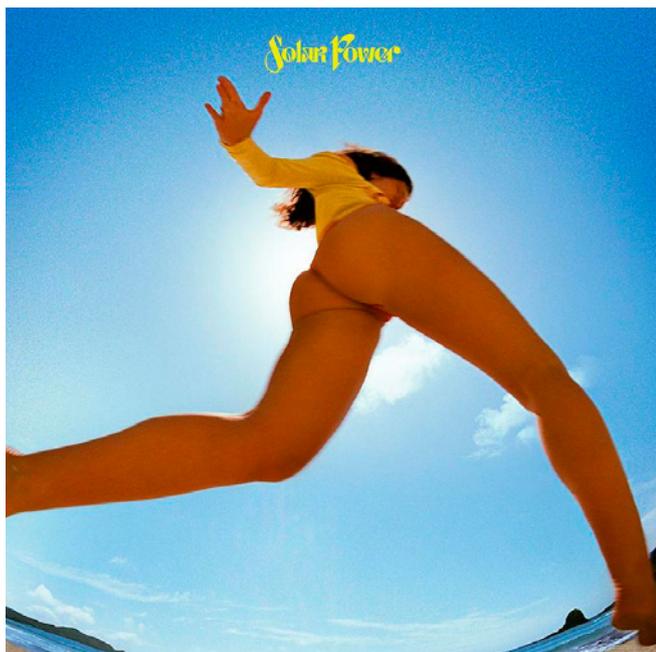
*"En enero me contactó **Hassam Rahim**, un chico de Los Ángeles con el que ya trabajé tres o cuatro veces, en proyectos de mucha menor relevancia que este. Quería que fuera parte,*

me necesitaba para los logos, el nombre del disco y otras piezas. Además, es uno de mis diseñadores favoritos, así que... imaginate", comenta con picardía Eandi.

El "making of" detrás de lxs músicxs suele pasar inadvertido. El público desconoce su proceso y todo lo que conlleva: qué se propone, qué se descarta, su metamorfosis. Para Gustavo, la presencia de un tercero, nexo entre la estrella y el creador de su universo, es de una importancia trascendental. Halla, en dicho sujeto, una visión desprejuiciada, "sin vicios ni mañas".

Tal vez por eso fue que recibió con gusto las distintas referencias visuales que Hassam le acercó para utilizar de guía: "Tenía el estilo de las portadas del estudio **Hipgnosis**, muy de los '70, estética hippie, bucólica, no tan psicodélica. Fue un trabajo de varios meses, donde tuve bastante libertad al diseñar".

Casi en línea con dicha propuesta está su método, más analógico que digital, que él mismo describe como un trabajo "a la vieja escuela"; bocetos que toman forma sobre el papel, nunca sobre una tablet. Pero la



digitalización, tarde o temprano, aparece. Gustavo, aún cuando se da el gusto de trabajar con artistas de renombre mundial, responde sus mails a la prensa argentina sin demora y escribe por WhatsApp con la simpatía de un conocido de años. Sin querer, se parece a esa chica tan popular con la que le tocó colaborar recientemente: *“El feedback con Ella es muy rápido, amable y fresco, todo fluye muy bien”*.

El timing de la autora de “Green Light” para estrenar álbumes parece cronometrado. Cuatro años separaron al primero, Pure Heroine, del que había sido, hasta ahora, el último, **Melodrama**. Cuatro años más tarde, en un universo completamente opuesto al que acostumbra, Solar Power: *“Hace tiempo que no sacaba un disco y la gente lo esperaba mucho”*, dice al respecto Gustavo Eandi, que debió sellar sus labios durante meses para evitar la filtración de data.

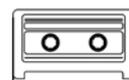
El diseñador argentino, que se confesó ajeno al fenómeno Lorde antes de que surgiera dicho trabajo, advirtió el motivo: *“Su fandom*

es muy grande y eso genera cierta presión, pero a mí eso me entusiasmó”.

“No tengo mucha presencia en redes sociales ni demasiados seguidores. No me interesa ni la uso tanto como debería”, declara el mismo hombre que a la fecha reúne a más de 7 mil personas en su cuenta de instagram y recibe halagos de artistas como **Portugal. The Man**. Una síntesis: el éxito no se mide en likes ni en followers.

Puertas adentro, cuando no está creando bocetos para artistas consagrados o emergentes, Gustavo continúa abrazado al diseño: *“Sigo especializándome en logos y tipografías, que es de lo que más disfruto, me siento muy cómodo haciéndolos”*. Además, su pasión lo involucró en la indumentaria, espacio donde idea estampados junto a sus socios de Los Ángeles: *“Ropa y música: lo que más me gusta”*, concluye.

Puede que, a partir de agosto, una de sus tantas creaciones invada cada espacio visual a su paso, hasta vestir a cientos de jóvenes que esperan lo nuevo de Lorde como quien espera avistar el cometa Halley. Entonces, importará poco si es en Mar del Plata o en Los Ángeles.

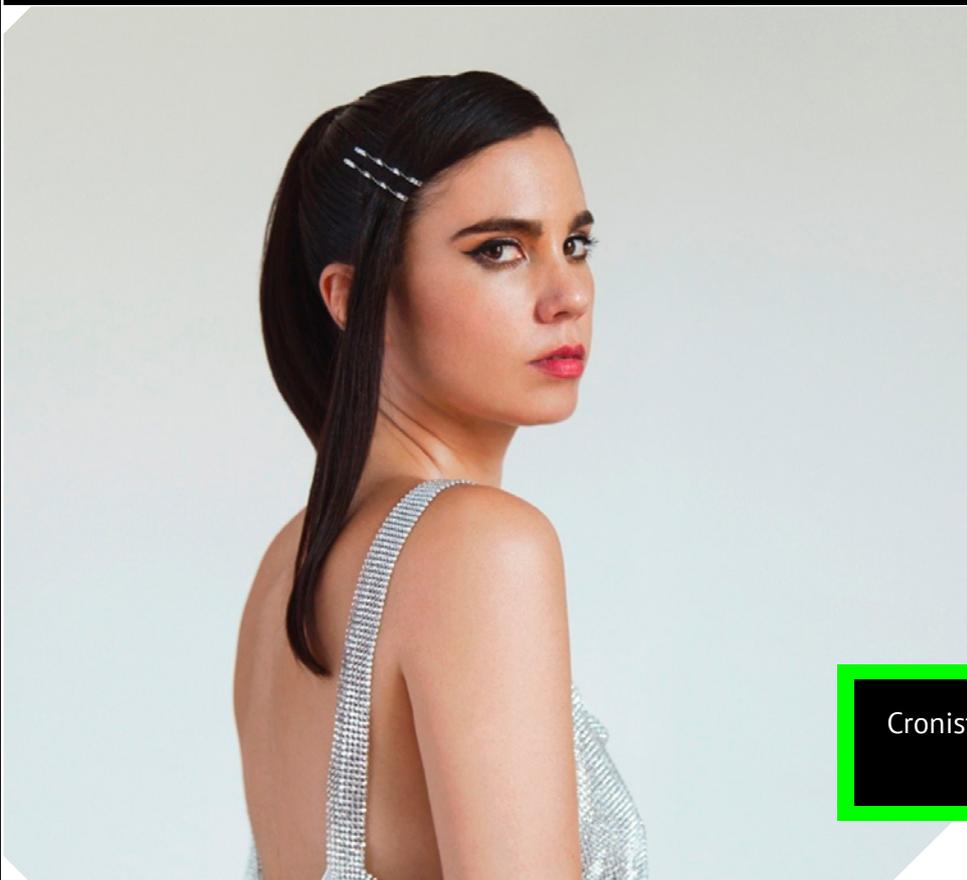


Cronista: Martina Migliorisi
Fotos: Gentileza prensa

“ME IMPACTÓ MUCHO CÓMO SE PUEDE DERRUMBAR UN SISTEMA”

ENTREVISTA

JAVIERA MENA



Desde España, la cantautora chilena repasa de qué manera el estallido social de 2019 y su estadía en Europa marcaron el rumbo creativo del reciente *I. Entusiasmo*.

Cronista: Maximiliano Novelli Frutos
Fotos: Gentileza prensa

Javiera Mena presentó el 25 de mayo su nuevo material de estudio, *I. Entusiasmo*. Un EP compuesto por cinco canciones que sucede a *Espejo* (2018) y que tuvo algunos adelantos durante 2020 -“Flashback” y “Corazón astral”. En tiempos de incertidumbre total, esta flamante entrega atraviesa ambientes futuristas, nostalgia, erotismo y, como reza su título, entusiasmo.

Desde hacía un tiempo, la cantante trasandina intercalaba estadía entre su país y España, hasta que decidió afincarse en Madrid. Luego de unos meses de introspección -como los que vivió todo el planeta-, empezaron a brotar temas con un pulso vinculado a las protestas que ocurrieron en Santiago de Chile hace dos años.

“Me impactó mucho cómo se puede derrumbar un sistema que está supuestamente funcionando”, detalla la artista y agrega que esa situación “se

viene gestando desde que yo tengo uso de razón. Esto último fue la punta del iceberg que detonó una especie de revolución”.

Una realidad de esas características, amplía Mena, “obviamente te mueve el piso y a nivel creativo también. Volví un poco a nacer, como el ave fénix. Entonces, la energía que hay puesta en mis canciones tiene mucho que ver con el estallido social de 2019 y se refleja en el entusiasmo del EP”.

Ese impulso que describe además se vincula con el presente en su tierra. “Es un momento súper positivo, de avances para un país que siempre ha sido el conservador de Latinoamérica. No tenemos matrimonio homosexual, por ejemplo”, explica, a la vez que resalta: “Siento que la misma gente está cambiando. Y eso me pone muy feliz, porque crecí en otro Chile. Ahora ha mutado y me considero parte

de eso”.

Coyuntura aparte, la intérprete construyó un registro en el cual las pistas tienen la particularidad de crear un relato visual, con diferentes climas, situaciones y la emoción que la caracteriza. ¿El hilo conductor? Escritos relacionados con la cuarentena, los desamores y el deseo: *“Siempre pienso mis canciones al momento de agruparlas, me gusta creer que la gente está viendo una película. Por eso tiene esta cosa de viaje, cinematográfica. Parte con un flashback, después sube y las del final ‘Dos’ y ‘Pasión, A.K.A. Ilusión’ son muy de cierre”*.

Desde el punto de vista de las historias que cuenta, se aprecia la de “Dos”. Sobre este track, recuerda: *“No queríamos otra canción más de triángulos amorosos, así que junto a **Marian Ruzzi** construimos una desde la redención, que purga esa culpa con una calma triste y honestidad”*.

Esos sentimientos también tienen un formato que históricamente ha sido utilizado por la música de todos los estilos: la balada. Si bien en la carrera de la compositora se evidencia una fuerte influencia de la electrónica, no faltan las de este tipo en su repertorio. Pero no salen tan fácilmente. *“Es más complejo, por lo menos para mí. Me cuesta entrar en un lugar vulnerable. En cambio, la electrónica tiene muchas más posibilidades para fluir y generar cosas diferentes y nuevas”*, reflexiona.

La innovación siempre formó parte de su obra, desde que empezó a experimentar con sintetizadores hace ya muchos años. Y esta oportunidad no fue la excepción, porque la referente del electro-pop queer ha sido la primera persona de habla hispana en presentar un tema (“Dos”) a través de un videojuego (**Avakin Life**). *“Me encantó haber hecho un show ahí, con mi avatar”,* comenta entusiasmada y reconoce: *“Tengo mucha afinidad con ese ámbito. El video de ‘Corazón astral’, por ejemplo, es similar. Entonces, creo que mi música es muy bienvenida en el mundo gamer y quiero seguir haciendo cosas así”*.

Aunque la virtualidad ha tenido mucha más fuerza a partir de 2020, la cantautora tuvo la oportunidad de embeberse de la escena madrileña, según relata a este medio. Dicha estadía ha influido en su trabajo. *“Sobre todo en la parte audiovisual, he hecho videoclips con mucha gente de acá”,* analiza y admite que ya, a dos años de la mudanza, siente pertenencia en la capital española. *“He empezado a producir gente más joven, lo cual me gusta muchísimo. Estoy experimentando con nuevos amigos y la verdad es que estoy muy contenta”*.

Además, explica que *“en España hay productoras que están más establecidas, que hacen mucha publicidad y que se dejan llevar por proyectos creativos como el mío”*. Pero no todo pasa únicamente por la difusión de su propuesta musical, hasta la indumentaria tiene un rol muy importante en su proyecto. Ella enfatiza: *“Me he dejado influenciar muchísimo por los estilistas de aquí, está muy presente Madrid en mi música, sobre todo a nivel estético”*.

Los orígenes no se olvidan, más todavía en las circunstancias actuales. Y ante la pregunta acerca de qué elementos la influyen de su tierra natal, destaca: *“La naturaleza, el mar, la cordillera. Todos esos escenarios están muy inspirados en el sur de Chile. En esas largas vacaciones de dos o tres meses. Está muy metido en mi música esa cosa contemplativa, que es muy chilena y latinoamericana también”,* concluye.

-¿Existe alguna oportunidad de transformar a nivel estético, o sonoro, la puesta de tus conciertos con el regreso progresivo a los escenarios?

-Ahora estamos presentando un equipo más pequeño, un iluminador y una música. Tenemos las dos nuestros instrumentos y ahí le damos, está increíble. Soy una solista muy permeable, lo cual me permite tener libertades. Siento que es una característica positiva: me adapto rápidamente a diferentes formatos.



“EL TIEMPO TOMA OTRO SIGNIFICADO”

Durante la cuarentena el grupo de Leandro Troiano y Vanina Becares compuso un disco que editará en 2022. Mientras tanto, adelanta tres canciones por fuera de ese imaginario.

A dos años de haber editado su tercer registro de estudio, **La Cara de los Últimos** trabaja en el sucesor de **Si mañana**. Y no sólo eso, porque “En puntas de pie” todavía está humeante. El single resume lo que fue y anticipa lo que será el devenir sonoro del quinteto. Aunque ni este último, un electropop bailable que se proyecta como el más abstracto, ni los dos que lanzarán en lo que resta del año, formarán parte del disco que saldrá en algún momento de 2022.

Son publicaciones insulares en torno a la obra de una banda anfibia. O liminales, al igual que ese periodo de anticipación frente a algo y de límite ante a otra cosa. Es decir, un ciclo intermedio, pero

no intermitente, de transición. Por caso: una enfermedad, el estado de vigilia, la adolescencia. La pregunta, entonces, no es cómo, sino cuándo. **Leandro Troiano** y **Vanina Becares**, núcleo duro de **La Cara de los Últimos** (él toca la guitarra, ella el bajo y entre los dos alternan la voz cantante), entienden que la cosecha 2021 es como “*un respiro, algo distinto*”, un punto de fuga artístico y emocional.

Sobre todo, luego de invertir buena parte de 2020 en el nuevo álbum. Del otro lado de la pantalla, la pareja se mira y revuelve escenas de la vida conyugal y laboral: “*Tenemos la sala en casa, así que se creaba y escribía cuando pintaba. No había un momento específico, porque la música es todo. Está ahí, presente, hagas lo que hagas. Y si bien siempre trabajamos de otra cosa -en el grupo hay tres profesores de música y dos administrativos-, en esta época, de pandemia y cuarentenas, hubo más espacio mental para componer y experimentar. Te das cuenta de que el tiempo toma otro significado*”.

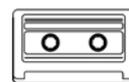
“En puntas de pie” es una pieza anodina, con múltiples capas de sonido, donde se cuelan el soul contemporáneo de **Jungle**, el dream pop de **Phantogram** y Vanina canta resignada que “*el mundo explota y no lo ves*”. ¿Registro de época? “*Pareciera escrito ahora, pero en realidad se trata de una situación personal, algo que me estaba pasando por dentro*”, cuenta la autora de una letra que apareció originalmente allá por 2017, mientras laboraba en **Un puente invisible** e intentaba anticiparse a los días de un futuro pasado.

Referenciado en la etapa solista de **Peter Gabriel**, el productor **Florencio Finkel** le imprimió un manto de oscuridad al cambiar el groove, añadir

coros y reacomodar las segundas partes. Querían que convivieran lo orgánico y la tecnología, por eso suenan guitarras, bajos sintetizados, baterías programadas y un tramo drum and bass, ya incluido en la maqueta seminal, que funciona como un despertar rítmico sobre el final.

Hasta que tomó su forma definitiva, pasaron tres o cuatro versiones. Inclusive, hubo una más cercana al reggae. Aún así, tanto ella como él coinciden en que la esencia sigue siendo la misma con la que se pensó. “*Cuando planteamos los discos, muchas canciones quedan afuera, pero no porque no nos gusten. Es que intentamos reunir aquellas que tienen un concepto particular y encajen entre sí*”, admite Troiano, que con el diario del lunes comprende que acertaron en no apresurarla.

Si con “En puntas de pie” asimilan definitivamente las programaciones rítmicas (después de varios coqueteos, ahora fueron en el eje de la producción), para los próximos cortes prometen una orquestación alternativa y sumar el uso de cuerdas. Ambos nacieron durante el primer confinamiento y el que viene ya tiene video y otra búsqueda. “*La canto yo y no es bailable, por lo menos en los términos normales*”, se ríe Leandro y concluye: “*Sigue siendo pop, pero con un desarrollo distinto. Es más como una obra*”. Esta historia continuará.



Cronista: Lucas González
Fotos: Gentileza prensa

ENTREVISTA

Federico Bareiro y Agustín Gennoni





**AUTENTICIDAD EMOCIONAL EN
TIEMPOS DE REDES SOCIALES**

Los periodistas Federico Bareiro y Agustín Gennoni están al frente de CumbiaTube, un ambicioso proyecto audiovisual que reivindica la historia de la movida tropical. Divulgadores e inquietos, es tan sólo uno de los muchos contenidos que vienen generando hace años y en diferentes formatos: “Se trata de mirar un poquito para adelante y dejar planteadas más preguntas que respuestas”.

Federico Bareiro y Agustín Gennoni son contadores de historias. Las otras etiquetas les llegan casi por añadidura: periodistas, columnistas de radio, generadores de contenido. Su obsesión está marcada por el hecho de transmitir emociones, algo bastante difícil en los tiempos de la inmediatez.

Del “*me mato si caemos en el lugar de especialistas enciclopédicos*” de Gennoni hasta el “*conectamos genuinamente con todo lo que escuchamos*” de Bareiro, casi que no hay grado de separación por más que sean dos respuestas a dos preguntas completamente distintas entre sí, en un lapso de treinta minutos una de la otra. Y tal vez ahí, en esa simbiosis emocional, se encuentra el secreto del éxito de sus aventuras digitales y musicales.

-Ustedes conversan con personajes muy diferentes entre sí. En todos estos años, ¿hubo algún artista que haya puesto cierto reparo o que los haya mirado de costado?

Agustín Gennoni: -Nosotros le hicimos entrevistas a un montón de gente y siempre fueron hechas desde la curiosidad y con una cierta no sé si la palabra es profundidad, pero desde un lugar así. Nuestra intención no era “cassettear” al entrevistado. En todo este tiempo, fuimos construyendo una especie de “*boca en boca*”, de que nuestras entrevistas estaban buenas y de que no íbamos a preguntar lo que preguntan todos. Eso nos sirvió para entrevistar a gente que por ahí no era tan habitual que diera notas. Por ejemplo, en el año de su pico máximo

de difusión (había ido al programa de Mirtha y al de Susana) le hicimos una nota a El Pepo para Radio Colmena. Por eso, realmente nunca sentí que hubo un género que nos cerró las puertas.

Hablando de géneros y, justamente, de esta variedad de artistas con los que han trabajado, ¿hay alguno con el que se sientan más cómodos e identificados?

Fede Bareiro: -Juro que es muy diverso y muy amplio, y no podría hacer un podio. Sí entiendo la pregunta, porque debes decir: ¿qué onda estos pibes? Pero, creo que abordamos como oyentes la música de la misma manera que la abordamos al trabajar. Obviamente, nuestro trabajo nos hace escuchar muchas cosas distintas todo el tiempo, estemos en ese *mood* o no. Hace un ratito estaba escuchando **Fuerza Natural** (2009), pero podría haber estado escuchando los **Redondos**, o algunas de las muchas canciones de cumbia que me gustan.

AG: -Uno tiene como esa especie de cajita musical en donde sabe que cuando necesita levantarse pone tal canción y cuando necesita entrar en cierto *mood* pone otra. Recién miraba la playlist que te hace **Spotify** y entre los primeros temas tengo uno de **Kanye (West)**, otro de **Fito (Páez)**, uno de **Leo Matiolli**, uno de los Redondos. ¿Me entiendes? O sea, el abanico de música que escuchamos es realmente así.

FB: -Somos DJ “promiscuidad” (risas).

AG: -Ojo, tampoco es un “*yo escucho de todo*” y que no conecto con la música. No, no. Yo te puedo decir qué escucho, ahora si vos me lo

ponés en términos del género que más me representa, que se yo, uno ahí siempre tiende a ir a los lugares de la adolescencia, la infancia y ahí entran **Charly Garcia, Nirvana**. Mi mail era kurco66@hotmail.com (NdR: en referencia a Kurt Cobain). Al mismo tiempo, hago memoria y me acuerdo que un día, en un CD Teltron verde, grabé mi primer disco de **Damas Gratis**.

FB: -Volviendo a eso que decía Agus, cuando uno encuentra a alguien que dice escuchar “de todo”, en realidad, lo emparenta con una persona a la que la música medio que le pasa por el costado, que no conecta con nada, o que conecta un poquito con todo. En cambio, nosotros nos conectamos mucho con todo y creo que esa es la diferencia.

Dentro de este abanico de trabajos que hicieron, hay uno muy particular que tiene que ver con Cumbiatube y un documental en el que tuvieron el desafío de contar la historia de la cumbia en el país. ¿Por qué creen que, ahora, muchos medios importantes empiezan a reconocer y hasta a reivindicar a la cumbia, siendo que antes tal vez no le daban tanta trascendencia?

AG: -Primero que nada, la cumbia está buenísima. También puede ser que haya una especie de tendencia a un consumo nostálgico de algunas cosas, pero esencialmente es porque está bueno. Vos podés hacer consumo nostálgico de cualquier cosa, nosotros podemos agarrar y decir: “¿Te acordas del episodio de Cebollitas en que pasaba tal cosa? Mirá, ponelo un segundo en Youtube”. Y lo podés consumir, pero a eso lo mirás sólo un rato. En cambio, acá se mezclan el consumo nostálgico con el hecho de que estaba realmente muy bueno.

Hablando puntualmente de ese trabajo, ¿cuál fue el enfoque que intentaron brindarle?

AG: -Tuvimos la suerte de haberle prestado atención a ese momento. De haberle prestado atención a ese momento y de saber ciertas historias de la gente que escuchaba cumbia en ese momento y de decir: “Ah, sabés que me acuerdo de esto, esto, esto...”. Entonces, construir desde ahí no solo es más fácil para nosotros, sino que es más auténtico porque lo abordamos desde otro lado y me parece que eso es lo que percibieron las personas que consumieron nuestro trabajo en Cumbiatube o en **Qué Temaikén** (podcast).

-Hay algo hasta intuitivo...

AG: -Nosotros aclaramos en todas las cosas que hacemos que no somos ni sociólogos ni antropólogos. No le podemos dar una profundidad o un enfoque diferente al que



“Cuando uno encuentra a alguien que dice escuchar “de todo”, en realidad, lo emparenta con una persona a la que la música medio que le pasa por el costado, que no conecta con nada, o que conecta un poquito con todo. En cambio, nosotros nos conectamos mucho con todo y creo que esa es la diferencia.”

tiene una persona que consumió esa música, que puede contar o describir los contextos en los cuales la cumbia transcurría. Si hablamos de la “cumbia villera”, no podemos dejar de mencionar todo lo que estaba pasando en esa época. Seguramente, de acá a unos años, cuando se hable de trap va a pasar eso.

FB: -Esa autenticidad que menciona Agus tiene que ver con que nos metemos en todos los procesos: lo pensamos, lo visualizamos y después lo construimos entre los dos, porque también somos oyentes y es con lo que la gente termina conectando. Se trata de mirar un poquito para adelante y dejar planteadas más preguntas que respuestas en algunos casos. Nos gusta también eso y sentimos que hace una diferencia en el contenido. Bah, a mí me gustan esos contenidos y no tanto los de: “*Bueno, este día a tal hora pasó esto*” o “*te cuento la historia detrás de*”.



“Cualquier medio que entienda a los podcast como un complemento está un pasito más adelante. A la hora de producirlos y pensarlo tiene mucho que ver con las cosas que no se pueden hacer en la radio.”

AG: Naaa, me mato (risas). Nosotros en lo que menos queremos caer es en el lugar de especialistas enciclopédicos de nada. Porque si yo te digo “*mirá, el disco salió el 21 de septiembre de 1983...*”, no funciona. En cambio, si yo le bajo algo propio, la persona que está escuchando del otro lado conecta con eso y no con la fecha. Con la fecha no va a conectar en la puta vida, salvo que cumpla años ese día y diga “*ah, mirá...*”.

Siguiendo con esto de conectar, ¿con qué historia han conectado desde el lado emotivo que no sabían hasta que no hicieron el trabajo de bucear en la trayectoria de cada artista?

FB: Es difícil elegir. Recuerdo una de Más música, más emoción (podcast), con Fito. No sé si hablando puntualmente de un tema, sino más bien de un proceso de él a la hora de componer y una historia con el hijo...

AG: A mí, por ejemplo, volviendo a Cumbiatube, hay una parte de Gilda, cuando ella menciona la cuestión de las letras que hacía, donde hablaba de la gente que la escuchaba en el boliche, y de aquella que lo hacía en su casa, en un equipito de audio, en una radiecita. Ella pensó en esa gente y eso a mí me pareció un flash, porque sale del parlante, del lugar en el que la cumbia estaba acostumbrada, que era el contexto de la bailanta. Y es una persona que plantea desde las letras esto que pasó, que la gente terminara incorporando la cumbia como parte de su día a día. Y no solamente de viernes a domingo por la madrugada, en el mejor de los casos (risas). Pensaba en ella, en esa cosa de “*pasito, bailanta, moviendo la cola*”, pero también en la cumbia contando otras historias, llegando a personas que estén en otro plan. Aquella visión de Gilda me flashea y hasta me gusta contarlo. Onda:



¿sabías que Gilda que componía sus letras pensando en la gente y el ámbito en el que la escucharan?

Sus contenidos están en diferentes formatos (Instagram, Youtube, también en las columnas radiales de Urbana play, en los podcast), ¿cuál es en el que se sienten más cómodos?

AG: -Una de las cosas que nos pasa al momento de trabajar juntos o por separado es que entendemos, o creemos entender, cuál es el formato o cuál es la plataforma que más nos sirve para que se luzca lo que estamos produciendo.

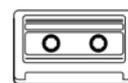
FB: -No me siento más cómodo en un formato que en otro, pero soy consciente de qué es lo que debería buscar para que lo que queremos hacer se luzca más en uno u otro. Lo vamos descubriendo mientras te contestamos porque nos sale naturalmente, para bien o para mal. Es eso, tener el mínimo de tacto y olfato para tomarte un ratito y decir: “Buena, ¿qué voy a contar? ¿Por dónde? ¿Quién lo quiere ver y quién no me interesa?”. Y ahí vas afiliandote.

¿Los podcast y la radio siguen siendo algo distinto o ya empiezan a parecerse?

FB: -Para mí, los podcast y la radio conviven, y los medios tradicionales que así lo entienden son los que tienen una mirada más inteligente de la cosa. No siento que una vaya en desmedro de la otra.

AG: -Cualquier medio que entiende a los podcast como un complemento está un pasito más adelante. A la hora de producirlos y pensarlo tiene mucho que ver con las cosas que no se pueden hacer en la radio. La radio me gusta porque te sentás en una mesa, con otras personas, interactúas y podés llevar un guión que te puede

llevar a cualquier lado o derivar en cualquier cosa. Tiene ese pulso que puede variar, que tiene la capacidad de modificarse debido a factores externos e internos. En cambio, del podcast me gusta todo lo que puedo hacer y controlar, lo que puedo diagramar y los climas que -intencionalmente- puedo generar.



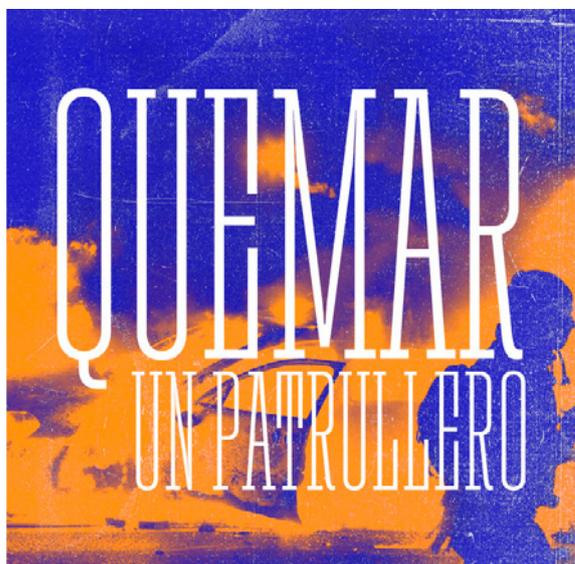
Cronista: Fernando Villarroel
Fotos: Lali Torres

5 PODCAST

así nomás

Sumá opciones, renová tu biblioteca o descubrí propuestas nuevas.

Quemar un patrullero, de Radio en Casa



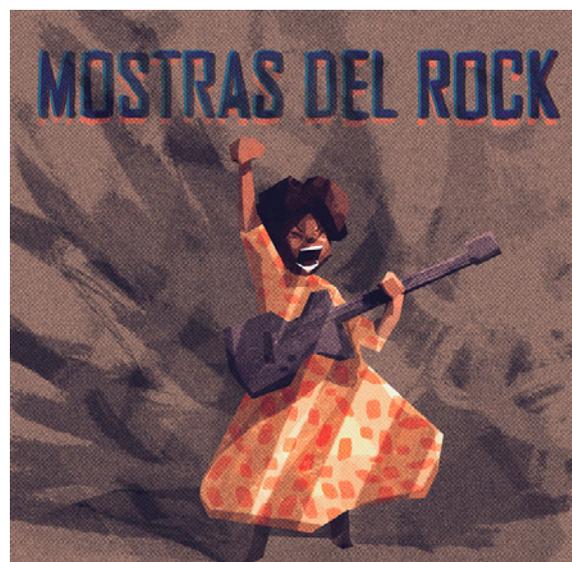
Gustavo Olmedo y **Juan Pablo “Astilla” Domínguez** (u ocasionalmente **Martín Leguizamón**) crean una dupla perfecta. En un mano a mano que se nutre de la experiencia y las reflexiones profundas honran su título poniendo patas arriba todo lo que sabemos de música (*¿sabemos de música?*).

Seducidos por lo desconocido y notablemente inquietos, sus *hosts* demuestran que es posible hacer periodismo sin menospreciar ni crear verticalismos. Y toda revolución requiere de pequeños actos. Como las marchas, como los paros. Como quemar un patrullero.

Mostras del rock, de Futurock

La cantautora **Bárbara Recanati** desempolva los nombres de aquellas heroínas que la historia optó por olvidar: *“Voy a hablar de mujeres que fueron tan o más importantes que cualquier ídolo rockero que tengas en tu cajón de remeras, pero por razones sociales y culturales... no están en tu remera”*.

La existencia que le negaron a las músicas de ayer y las violencias a las que aún se enfrentan las de hoy se presentan ante nosotrxs como extremos de un mismo relato. Mostras del rock, justicia por mano propia.



Tan freak y tan popular: Jessico 20 años, de Babasónicos junto a PopArt Discos & Posta

Cuando **Babasónicos** creó **Jessico**, sexto álbum de estudio en los que hasta entonces habían sido sus diez años en la escena, probablemente no esperaba un éxito de tal magnitud.

De la “meseta” al estrellato, los protagonistas narran sus vivencias mientras **Sofía Carmona**, locutora y *host*, contextualiza. En cuatro episodios que oscilan entre 19 y 30 minutos, la radiografía definitiva del álbum más importante de **Babasónicos**: la banda argentina que es, para muchxs, la mejor de los últimos 30 años.



Las músicas de tu corazón, de Ruidosa & LatFem



“¿Quiénes fueron las músicas que marcaron nuestras vidas?”. Con esta premisa, la plataforma chilena **Ruidosa** y el medio digital argentino **LatFem** proponen ahondar en las obras de aquellas mujeres que se hospedaron en los corazones de miles de niñas y jóvenes latinoamericanas.

Además, este podcast reafirma la influencia de nuestras madres, fans de la primera hora y culpables de grandes pasiones. Un comportamiento genuino transformado en legado: pasar la obra, como si de una reliquia familiar se tratara.

Ruido, de Spotify Studios

Darío Silva es un rapero, freestyler y MC conocido por propios y ajenos como **El Misionero**. Tras más de dos décadas en la escena y una carrera como presentador que se originó en el 2013, entrevista a referentes nacionales e internacionales del hip-hop.

La transición plaza/escenario y la vida pre-fama versus los logros de la actualidad, vistas en retrospectiva. Distanciado de su tierra natal, **El Misio**, que se presenta como “tu amigo y host”, continúa ligado a lo que más ama. Y espera contagiarte.

